**GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA**

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN**

ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



**TESIS DE INVESTIGACIÓN**

EL JUEGO REGLADO COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA SANA EN EL GRUPO, A TRAVÉS SU DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL.

**PRESENTADO POR:**

ANGÉLYCA PAMELA RODRÍGUEZ DE LA PEÑA.

**COMO OPCIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

**ASESOR:**

ROXANA JANET SÁNCHEZ SUAREZ.

**SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA. ABRIL 2024.**

**EL JUEGO REGLADO COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA SANA CONVIVENCIA EN EL GRUPO DE 1° Y 2° GRADO DE PREESCOLAR, A TRAVÉS DE SU DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL.**

**Capítulo 1**

**Planteamiento del problema.**

A partir de la confinación por causa de la pandemia del COVID 19, nos vimos afectados en nuestras relaciones con otras personas. Actualmente los niños que cursan el preescolar se están enfrentando a tener el primer acercamiento con niños de su misma edad, y seguir normas y reglas de convivencia en la sociedad.

La falta de convivencia con más personas afectó el desarrollo de las competencias socioemocionales en los niños. “Las competencias socioemocionales son un aspecto importante de la ciudadanía efectiva y responsable. Entre los aspectos que se ven favorecidos por las competencias socioemocionales están los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales, la solución de problemas, la consecución y mantenimiento de un puesto de trabajo, etc.” (Bisquerra Alzina, 20017, p.10). De esta forma, podemos decir que uno de los factores afectados son las relaciones interpersonales; problema que identifiqué en los niños de primero y segundo grado de preescolar, donde al no regular sus emociones existe una convivencia basada en falta de respeto, empatía y seguimiento de normas y reglas de convivencia.

Para que se pueda lograr una convivencia sana en el grupo, propuse utilizar el juego reglado como estrategia, con el fin de impactar en el desarrollo socioemocional de los niños y las niñas de primero y segundo grado de preescolar, trabajando la autorregulación de las emociones, de una manera dinámica y divertida para el grupo. Buscando dar respuesta y saber ¿cómo ayuda el juego reglado en la autorregulación de los niños? Y ¿Cómo se favorece la convivencia en el grupo, al tener alumnos que tengan un grado mayor de competencias emocionales?

A partir de esta investigación trabajé con la competencia:

Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional. Con sus unidades de competencia que son:

• Plantea las necesidades formativas de los alumnos de acuerdo con sus procesos de desarrollo y de aprendizaje, con base en los nuevos enfoques pedagógicos.

• Establece relaciones entre los principios, conceptos disciplinarios y contenidos del plan y programas de estudio en función del logro de aprendizaje de sus alumnos, asegurando la coherencia y continuidad entre los distintos grados y niveles educativos (DOF, 2018, p. 12).

La competencia mencionada favoreció mi investigación porque al indagar y aplicar estrategias como el juego reglado, se da un enfoque reflexivo y basado en evidencia desde mi práctica docente. Esto permite ajustar y mejorar mis métodos de enseñanza para satisfacer las necesidades específicas de mis alumnos, ya que al identificar cómo el juego reglado puede impactar positivamente en este aspecto, contribuyo a la formación de niños emocionalmente saludables y socialmente competentes. Al plantear necesidades formativas de acuerdo con los procesos de desarrollo y aprendizaje de los alumnos, se genera un conocimiento sobre la innovación pedagógica. Esto puede resultar en una enseñanza más efectiva y enriquecedora. Los resultados de la investigación pueden ser compartidos con otros docentes, lo que les proporcionará información valiosa sobre cómo mejorar la convivencia y el desarrollo socioemocional de los niños en preescolar a través del juego reglado. Con la posibilidad enriquecer mi práctica docente, contribuir al desarrollo de los estudiantes y al campo de la educación en general, al mismo tiempo que desarrollar un compromiso con la mejora continua y la aplicación de enfoques pedagógicos innovadores.

**Objetivo general:** Identificar si el juego reglado implementado como estrategia impacta en el desarrollo socioemocional para promover una convivencia sana en el grupo de 1° y 2° grado de preescolar.

**Objetivos específicos:**

* Analizar las características del juego reglado como estrategia para favorecer el desarrollo socioemocional de los alumnos de 1° y 2° grado.
* Indagar en que y cuáles son las emociones que debe conocer el niño en el preescolar.
* Identificar las necesidades de regular las emociones en los de los alumnos de 1° y 2° grado para mejorar su capacidad de convivencia.
* Investigar cuales son las competencias socioemocionales que debe tener consolidadas los alumnos de 1° y 2° grado.

**Preguntas de investigación**

* ¿Cuáles son las características principales del juego reglado que promueven el desarrollo socioemocional en los alumnos de 1° y 2° grado? ¿Cómo influye la participación en juegos reglados en la mejora de habilidades socioemocionales como la empatía y la cooperación en los estudiantes de 1° y 2° grado? ¿Cuáles son las emociones básicas que los niños en edad preescolar deben identificar y comprender para un desarrollo emocional saludable? ¿Cómo afecta el conocimiento y la comprensión de emociones específicas como la alegría, el miedo y la tristeza en la interacción social y el bienestar emocional de los niños en preescolar? ¿Qué estrategias de regulación emocional son más efectivas para mejorar la convivencia entre los alumnos de 1° y 2° grado en el contexto escolar? ¿Cómo influye la capacidad de regular emociones como la frustración y la ira en el establecimiento de relaciones positivas entre los estudiantes de 1° y 2° grado y en la resolución de conflictos escolares? ¿Cuáles son las competencias socioemocionales clave que los alumnos de 1° y 2° grado deben haber desarrollado para un adecuado desempeño académico y social? ¿Cómo se relacionan las competencias socioemocionales como la autoestima, la empatía y la resiliencia con el éxito académico y la adaptación escolar en los estudiantes de 1° y 2° grado?

**Hipótesis**

El juego reglado favorece la regulación de las emociones en los niños de 1° y 2° de preescolar.

Los niños en edad preescolar deben estar expuestos y comprender un rango diverso de emociones básicas, como la alegría, la tristeza, el miedo y la ira, para desarrollar una adecuada inteligencia emocional y habilidades sociales.

Existe una relación positiva entre la capacidad de regular las emociones, especialmente la frustración y la ira, en los estudiantes de 1° y 2° grado, y su capacidad para resolver conflictos de manera constructiva y mejorar la convivencia en el entorno escolar.

Los alumnos de 1° y 2° grado que han consolidado competencias socioemocionales como la empatía, la resolución de problemas, la autoestima y la capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables, mostrarán un mejor desempeño académico y una adaptación más exitosa al entorno escolar.

**Capitulo 2**

**Marco teórico**

Para sustentar la investigación utilicé la teoría del juego de Piaget. Esta teoría proporciona un marco conceptual sólido para analizar y comprender el impacto del juego reglado en el desarrollo socioemocional de los niños en el preescolar.

Este marco teórico establece una base sólida para la investigación y ayuda a explorar cómo el juego reglado puede mejorar la sana convivencia y el desarrollo socioemocional en el grupo de 1° y 2° grado de preescolar. Utilizando como punto de partida los temas: el juego, el juego reglado, las emociones y competencias socioemocionales en el preescolar, para profundizar en la literatura académica elegida relacionada con cada uno de estos componentes.

Para hablar de la teoría del juego, de Piaget, podemos decir que se enfoca en cómo los niños adquieren conocimiento y habilidades conforme van creciendo. En su enfoque sobre el juego, Piaget identificó el juego como una actividad crucial que refleja y promueve el desarrollo cognitivo en los niños. “El juego desempeña un papel decisivo para el desarrollo del niño. Por ello el juego y el aprendizaje deben ir acorde a la edad del niño para sacar el mayor provecho posible.” (Aparicio, 2001). Explicándolo como una actividad donde los niños a través de la exploración del contexto en donde se desenvuelven van desarrollando habilidades cognitivas y sociales, y asimilando conocimientos.

Visto desde Piaget sabemos que, “el juego es una forma de asimilación. Desde la infancia y a través de la etapa del pensamiento operacional concreto, el niño usa el juego para adaptar los hechos de la realidad a esquemas que ya tiene.” (Montero, 2011, p.10). A través de este concepto lo ligamos con la realidad que se presenta al momento de tener que seguir reglas de convivencia con otros individuos, asimilando las reglas que sigue en el juego reglado.

Dando inicio con el juego, considerándolo como una actividad intrínsecamente vinculada al desarrollo infantil, durante la etapa preescolar, los niños comienzan a explorar el mundo que les rodea a través del juego. Se considera una herramienta esencial para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. El juego en el preescolar proporciona oportunidades para la expresión, la creatividad, la resolución de problemas y la interacción social. “El juego como actividad espontánea y voluntaria proporciona un cierto grado de alegría, es un sistema que desarrolla la capacidad de crear con libertad, a pesar de los lineamientos que se puedan generar para practicarlo o desarrollarlo.” (Herrera, 2014, p. 4). A su vez además de brindar conocimientos, se estarán divirtiendo mientras conviven con otros compañeros.

Existen diferentes tipos de juegos: el juego funcional, el juego de construcción, el juego simbólico y el juego reglado. Para esta investigación elegí el juego reglado, con la finalidad de aplicarlo como estrategia en los niños de segundo grado de preescolar, para poder reforzar su autorregulación, a partir de un juego. El juego reglado es una forma específica de juego que involucra reglas y estructura. A través del juego reglado, los niños aprenden a respetar reglas, tomar turnos, negociar y cooperar con sus compañeros. Esta forma de juego puede ser una estrategia valiosa para fomentar la sana convivencia, ya que enseña a los niños normas sociales esenciales y habilidades de regulación emocional. “Estos juegos de reglas van a integrar y combinar todas las destrezas adquiridas: combinaciones sensorio-motoras o intelectuales con el añadido de la competitividad y bajo la regularización de un código normativo vinculado a la naturaleza del propio juego o por simples pactos puntuales e improvisados.” (Tripero, 2011).

La investigación sugiere que el juego reglado tiene un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños en el preescolar. Al participar en juegos reglados, los niños pueden aprender a regular sus emociones, resolver conflictos y fortalecer sus habilidades sociales. Esto, puede contribuir a una convivencia más armoniosa en el grupo de preescolar y al desarrollo general de las competencias socioemocionales. “Los juegos ayudan mucho a que los niños se interesen por el estudio de cuestiones como el lenguaje, la organización social, y demás. Son un instrumento ideal para conseguir que los niños participen activamente en el proceso de aprendizaje, es decir, como actores y no como espectadores”. (Palacios, 1995).

En el preescolar, los niños están en un período crítico de desarrollo socioemocional. Experimentan una amplia gama de emociones y comienzan a aprender a identificar, expresar y regular sus sentimientos. El entorno escolar es fundamental para ayudar a los niños a comprender sus emociones y a desarrollar habilidades para lidiar con ellas de manera saludable.

Las competencias socioemocionales abarcan habilidades como la empatía, la autorregulación, la toma de decisiones y las habilidades sociales. Estas competencias son esenciales para establecer relaciones saludables y tener éxito en la vida. En el preescolar, es crucial fomentar el desarrollo de estas competencias, ya que sientan las bases para un bienestar emocional a lo largo de la vida. “La competencia social y emocional se define como un conjunto de capacidades emocionales, individuales e interpersonales aprendidas que influyen en la capacidad total de un individuo para responder ante las presiones del medio que lo rodea”. (López, 2020). Con las competencias socioemocionales desarrollamos la capacidad de conocer y regulas las emociones que se nos presentan, y las adquirimos en la escuela y en la casa; a pesar de que las desarrollemos desde el nacimiento.

Es importante que se le tome importancia en el conocimiento de las emociones, porque es algo que nos ayudará en todos los ámbitos, tanto personales, sociales, educativos y profesionales. “La educación emocional busca el crecimiento integral de las personas para conseguir un mayor bienestar en la vida” (Lozano, 2019). La educación emocional no solo nos beneficia individualmente, sino que también tiene un impacto positivo en nuestras relaciones, en la educación y en el mundo laboral. Es una habilidad que debemos valorar y promover a lo largo de nuestras vidas.

Se destaca que la Educación Socioemocional constituye un proceso de aprendizaje mediante el cual los niños y adolescentes incorporan en sus vidas conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y gestionar sus emociones. Asimismo, les ayuda a construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y afrontar situaciones desafiantes de manera constructiva y ética. Esta investigación contribuye a estos objetivos mediante el uso de estrategias lúdicas, promoviendo relaciones saludables entre los estudiantes, con sus familias y comunidades, y mejorando su rendimiento académico.

**Marco legal**

El marco legal es fundamental para respaldar y dar legitimidad a la implementación de estrategias pedagógicas, como el juego reglado, en el ámbito educativo. En el caso de la educación preescolar en México, existen diversas normativas y leyes que establecen los lineamientos para el desarrollo integral de los niños, incluyendo aspectos socioemocionales.

Esta investigación además de ayudar con la problemática propone que los alumnos identifiquen sus cualidades y reconozcan las de otros, mostrando autonomía al proponer estrategias para jugar y aprender de manera individual y en grupo, y que experimenten satisfacciones al cumplir sus objetivos. La Ley General de Educación en México es la base legal que regula el sistema educativo nacional. En el artículo 7 de esta ley se establece que la educación preescolar tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral de los niños. Además, se destaca la importancia de promover la convivencia armónica y el respeto entre los educandos. (Ley General de Educación, 2019, p,3).

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. La investigación ayuda a este propósito desde las estrategias lúdicas, logrando que establezcan relaciones sanas entre ellos, con su familia y comunidad; y mejoren su rendimiento académico.

La Nueva Escuela Mexicana se fundamenta con algunos principios, en uno de ellos propone que “las y los estudiantes desarrollen la conciencia social que les permite actuar con respeto a los derechos humanos, y comprender que su participación es importante y tiene repercusiones en su grupo y comunidad.” (Secretaria de educación pública, 2019, p,5).

Algunos de los propósitos de la educación socioemocional a nivel educativo es que trabajen en colaboración, resuelvan conflictos mediante el dialogo y respeten las reglas de convivencia en el aula. Al aplicar las estrategias lúdicas, se fortalecerá su desarrollo socioemocional, buscando mejorar la convivencia sana del grupo, viéndose estos propósitos envueltos en el logro de la investigación. En concordancia con la Ley General de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, se destaca la necesidad de garantizar el pleno desarrollo de los menores en todos los aspectos, incluyendo lo emocional y social. La ley aboga por el respeto a sus derechos, la participación activa y el acceso a una educación integral. (Ley general de los derechos de niñas, niños y adolescentes. 2014, p,21).

**Marco referencial**

En este apartado se da una mirada en las investigaciones realizadas entre el 2015 y el 2022 con relación a mi trabajo, en las cuales me basaré para el desarrollo de éste.

De acuerdo a la investigación de Diana Carolina Joya Jerez a mayo del 2019 que lleva por título Estrategias lúdicas para el fomento del manejo de las emociones en niños de 3 a 5 años de los grados pre jardín y jardín en Floridablanca, llevada a cabo en Santander, Colombia. En la Facultad de Ciencias Sociales Humanidades y Artes, de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Con la población de los niños y las niñas del preescolar en Floridablanca, atendiendo a la problemática de la falta de importancia que se le da a la educación artística afectando el desarrollo socioemocional de los niños y las niñas, provocando poca interacción con sus compañeros de clase, y falta de manejo de las emociones, afectando en su capacidad para resolver problemas o situaciones específicas dentro de la jornada. Teniendo como objetivo implementar estrategias lúdicas para el fomento del manejo de las emociones en niños preescolar de 3 a 5 años de los grados Prejardín y Jardín de la institución Newport Chol, sede Cañaveral de Floridablanca.

La segunda referencia la tomaré del trabajo de investigación de Adriano Huaynate y Liliana Janeth, al 2019, que lleva por título Estrategias para el control de las emociones en niños del II ciclo de educación inicial, llevada a cabo en Lima, Perú, en la Facultad de Educación Inicial, de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle Alma Mater del Magisterio Nacional. En este trabajo nos presenta la importancia de las estrategias para el control de las emociones en niños del II ciclo de educación inicial, como una estrategia fundamental para formación y desarrollo de los y las estudiantes de este nivel, lectura que utilizaré para fortalecer el desarrollo de mis estrategias en el control de grupo.

Como apoyo utilizaré también la investigación de María del Rosario Díaz Edna, a septiembre del 2017 que lleva por título estrategias lúdicas para el aprendizaje en niños y niñas de la Escuela Normal Superior de Cartagena, llevada a cabo en la Fundación Universitaria de los Libertadores. Respondiendo a la problemática que existe en la falta de estrategias lúdicas para mejorar el aprendizaje de los y las estudiantes. Con el objetivo de dar a conocer algunas estrategias lúdicas pedagógicas que tienen como finalidad mejorar el desempeño, aprendizaje de los niños y niñas de la escuela normal de Cartagena.

Como última referencia internacional tomaré el trabajo de investigación de Priscila Estefanía Guamán Sarmiento, en el 2021. Que lleva por nombre estrategias lúdicas para mejorar el comportamiento en niños de tercer año en EGB de la unidad educativa particular Carlos Crespi II, para la Universidad Politécnica Salesiana en Cuenca, Ecuador. En el cual trabaja la problemática de la falta de estrategias lúdicas como causante de la desmotivación en los estudiantes en las horas de clases logrando que se manifiesten en forma continua acciones de mal comportamiento, dificultando el desarrollo normal de su proceso de aprendizaje, con faltas de respeto. Con el objetivo de dar a conocer algunas estrategias lúdicas pedagógicas que tienen como finalidad mejorar el desempeño, aprendizaje de los niños y niñas de la escuela normal de Cartagena.

En referencias nacionales tomaré como apoyo el trabajo de María Concepción Chávez Romo, Aurea Ramos Sánchez y Paola Zugey Velázquez Jaramillo. El cual se llevó a cabo en el 2017, en la universidad pedagógica nacional. Llevando como título análisis de las estrategias docentes para promover la convivencia y disciplina en el nivel de educación preescolar. En este trabajo se realiza un análisis a la convivencia escolar y los desafíos que presenta para construir ambientes inclusivos, donde se vean reflejados los valores y una participación en el salón de clases. Presenta como conclusión los retos que presenta dicha problemática para los docentes, y que elementos son importantes rescatar para promover una institución que se favorezca con la socialización desde el nivel preescolar.

Como última referencia nacional me basaré en el trabajo de investigación de Nadia Ximena Mejía Hernández, a marzo del 2021, en Cuernavaca, Morelos. El cual se realizó en la facultad de comunicación humana de la universidad autónoma del estado de Morelos. Que lleva por título evaluación de las habilidades socioemocionales de los docentes de preescolar y primaria de un centro educativo de Morelos: propuesta de intervención de educación sobre habilidades socioemocionales. Atiende a la problemática de la falta de atención de las habilidades socioemocionales, causantes de la falta de inclusión dentro de las aulas. Teniendo como objetivo describir las habilidades socioemocionales de los docentes de preescolar y primaria de un Centro Educativo en Cuernavaca, Morelos, y proponer un programa de intervención en educación sobre habilidades socioemocionales.

**Capítulo 3**

**Marco metodológico**

Para esta investigación utilicé un enfoque cualitativo. “La investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste.” (Sánchez, 2019). Dado que se centra en la mejora de la sana convivencia y el desarrollo socioemocional a través del juego reglado. Esto me permitió explorar en profundidad las experiencias, percepciones y emociones de los niños, maestros y otros actores involucrados.

El diseño de la investigación es a partir de un estudio de caso múltiple, comparando lo que se logró en el grupo donde apliqué el juego reglado y lo que pasó con el grupo donde no se aplicó dicha estrategia. “El estudio de caso es una estrategia de investigación usada para contribuir al conocimiento de los individuos o grupos sociales. Se enfoca en eventos actuales o contemporáneos y busca respuestas a preguntas relacionadas con el “cómo” y el “por qué” ocurren estos.” (Ponce, 2018). Haciendo la comparación dentro del aula, con dos grupos.

Seleccioné un grupo de 5 alumnos, 2 de primer grado y 3 de segundo, conformado por Abdiel, Carlos, Sebastián, David y Adán. Quienes a lo largo de la practica con la observación previa, detecté con algunos problemas de conducta y autorregulación. El grupo experimental participará en sesiones estructuradas de juego reglado durante un período específico, mientras que el grupo de control (el resto del grupo) continuará con las actividades regulares. Se realizarán evaluaciones antes y después de la intervención para medir el impacto en el desarrollo socioemocional.

Para recuperar información utilicé la observación participante. “La observación participante exige la presencia en escena del observador, pero de tal modo que éste no perturbe su desarrollo.” (Robledo, 2009). Estando presente antes, durante y después de aplicar y observar qué pasa con los alumnos al familiarizarse con el juego reglado; esto me permitió obtener una comprensión más profunda de las dinámicas de grupo y las interacciones entre los niños. Apoyada en el diario de campo, que me ayudó a mantener un registro sobre las observaciones, reflexiones y notas a lo largo de la investigación.

Para evaluar el impacto de las actividades del juego reglado en la convivencia sana y el desarrollo socioemocional, utilicé una lista de cotejo, antes y después, para comparar los cambios en el grupo después de trabajar con el juego reglado. Estos instrumentos los tomé del trabajo presentado en el 2015, El juego reglado como recurso de aprendizaje significativo en niños de 3 a 4 años de edad, de María de los Ángeles López Trinidad, egresada de la universidad pedagógica nacional.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Aspectos a evaluar | Si | No |
| Muestra colaboración e interés por realizar la actividad. |  |  |
| Mantiene intercambios de ideas con sus compañeros. |  |  |
| Representa gráficamente por su propia iniciativa sobre los temas tratados. |  |  |
| Les resultó innovador la actividad que realizaron. |  |  |

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  | Lo logra | No lo logra | Observaciones |
| Se involucra y compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo, o que el mismo propone. |  |  |  |
| Muestra interés, emoción y motivación ante situaciones retadoras y accesibles a sus posibilidades. |  |  |  |
| Acepta gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto y las pone en práctica. |  |  |  |

**Análisis de resultados**

Para profundizar en la comprensión del efecto del juego reglado en la sana convivencia y el desarrollo socioemocional del grupo de preescolar de 1° y 2° grado, se emplearon una variedad de técnicas de investigación cualitativa, descritas en las siguientes páginas.

La observación participante fue una parte fundamental de mi enfoque. Antes, durante y después de aplicar el juego reglado, me sumergí completamente en el entorno del grupo experimental. Desde los momentos más animados de juego hasta los momentos de reflexión, observé cada interacción y registré las dinámicas grupales y las reacciones individuales de los niños.

Los datos recopilados a través de la observación participante y el uso de instrumentos de evaluación como la lista de cotejo proporcionaron una comprensión detallada de cómo el juego reglado impactó en el comportamiento de los niños. Este estudio no solo confirma la importancia del juego reglado como herramienta pedagógica, sino que también resalta la necesidad de abordar las situaciones individuales de los niños para garantizar su participación y éxito en las actividades propuestas.

Después de llevar a cabo la intervención con el juego reglado y recopilar los datos pertinentes, procedí a analizar los resultados obtenidos en relación con los objetivos planteados en esta investigación. Acceder al escenario de la intervención me permitió obtener una comprensión profunda del contexto en el que se desarrollaron las interacciones entre los niños y el impacto del juego reglado en su desarrollo socioemocional.

Al identificar el fenómeno de interés, que era el efecto del juego reglado en el desarrollo socioemocional de los niños en edad preescolar, pude centrar mi atención en los cambios observados en su comportamiento y sus interacciones sociales durante el período de intervención. Esto me proporcionó un marco claro para analizar cómo el juego reglado influyó en su capacidad para regular emociones, colaborar con sus compañeros y respetar las normas de convivencia.

Durante el proceso de análisis, también tuve en cuenta la interpretación de la experiencia vital de los niños participantes. Reconocí que cada niño trae consigo una historia única, con experiencias y circunstancias individuales que pueden influir en su comportamiento y su respuesta al juego reglado. Esta perspectiva me ayudó a entender mejor las diferencias en la forma en que los niños se involucraban con las actividades de juego y cómo estas experiencias personales podían modular el impacto de la intervención en su desarrollo socioemocional. Esta perspectiva holística en el análisis de resultados me ayudó a generar conclusiones más sólidas y a identificar áreas para futuras investigaciones o intervenciones pedagógicas.

Es importante destacar cómo la interpretación de los datos recopilados se relaciona con la teoría y la literatura existente sobre el juego infantil y el desarrollo socioemocional. Al examinar los hallazgos en el contexto de las investigaciones previas y los marcos teóricos relevantes, pude enriquecer mi comprensión de los resultados y proporcionar un contexto más amplio para su interpretación.

Algunas de las teorías que guiaron mi análisis incluyeron la teoría de Piaget sobre el juego como una actividad fundamental para el desarrollo cognitivo y socioemocional en la infancia, así como las ideas de Vygotsky sobre el papel del juego en la construcción del conocimiento y las habilidades sociales. Estas teorías me ayudaron a contextualizar los resultados de mi investigación y a entender cómo el juego reglado proporcionó un entorno propicio para el aprendizaje y la práctica de habilidades sociales clave, como la cooperación y la resolución de problemas.

Durante el desarrollo de la investigación, tuve varias hipótesis supuestas que guiaron mi trabajo en diferentes etapas del proceso. Antes de comenzar la investigación, tenía la hipótesis de que la implementación del juego reglado en el entorno preescolar tendría un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños. Basé esta hipótesis en la literatura existente que respaldaba el papel del juego en el aprendizaje y el desarrollo infantil. Suponía que todos los niños participarían activamente en las sesiones de juego reglado y que estarían motivados para involucrarse en las actividades propuestas. Esta hipótesis se basaba en mi experiencia previa como educadora y en la observación del interés natural de los niños por el juego.

Durante el periodo de observación participante, observé un cambio significativo en la dinámica de grupo cuando introduje el juego reglado. Los niños mostraron una mayor disposición para colaborar, compartir y respetar las reglas establecidas. Se observaron interacciones más positivas entre los niños, con una disminución notable en los conflictos y comportamientos.

Mi diario de campo se convirtió en mi compañero constante, donde registraba mis observaciones, reflexiones y notas a lo largo de todo el proceso. Este registro no solo me ayudó a mantener un seguimiento de mis pensamientos y descubrimientos, sino que también me permitió capturar la riqueza de las experiencias de los niños y el contexto en el que se desarrollaban. Mientras que la lista de cotejo se convirtió en mi herramienta para evaluar el impacto del juego reglado en la convivencia y el desarrollo socioemocional de los niños. Adaptada específicamente para este estudio, esta lista me permitió medir aspectos clave como la colaboración y el cumplimiento de normas, antes y después de la intervención.

La selección de la muestra fue un proceso cuidadoso, en el que elegí a cinco alumnos del grupo, considerando sus diferentes necesidades y características. Dos niños de primer grado y tres de segundo grado fueron seleccionados debido a problemas previos de conducta y autorregulación, lo que me permitió explorar cómo el juego reglado afectaba a niños con perfiles diversos.

Durante la recolección de datos, me sumergí por completo en las sesiones de juego reglado, observando cada interacción y comportamiento de los niños con atención meticulosa, enriqueciendo mi comprensión del impacto del juego reglado en el grupo.

Comparé los resultados antes y después de la intervención para determinar el efecto del juego reglado en la convivencia y el desarrollo socioemocional de los niños. Los datos recopilados a través de la lista de cotejo también respaldaron estos hallazgos. Antes de la intervención, se registraron niveles variables de colaboración y respeto hacia las normas de convivencia. Sin embargo, después de la implementación del juego reglado, observé un aumento significativo en la colaboración entre los niños, así como una mayor adherencia a las reglas establecidas durante las actividades en 4 de los 5 niños.

En cuanto al desarrollo socioemocional, observé mejoras en varias áreas clave. Los niños demostraron una mayor capacidad para regular sus emociones, expresar sus sentimientos de manera adecuada y resolver conflictos de manera constructiva. Se observaron niveles más altos de empatía y comprensión hacia los compañeros de grupo.

Estos hallazgos se vieron respaldados por las observaciones realizadas. Donde identifiqué momentos significativos en los que los niños mostraron habilidades socioemocionales mejoradas, como consolar a un compañero que estaba molesto o buscar soluciones pacíficas a los desacuerdos.

Por ejemplo, Abdiel y Sebastián, quienes solían tener dificultades para controlar su frustración, aprendieron a tomar turnos y respetar las reglas del juego, lo que resultó en una reducción de los estallidos emocionales.

Abdiel, Carlos, Sebastián y David demostraron un progreso notable en su capacidad para colaborar con sus compañeros, mantener intercambios de ideas de manera constructiva y participar activamente en las actividades propuestas. Además, mostraron un mayor interés y motivación ante situaciones retadoras, lo que reflejaba un crecimiento en su autoconfianza y habilidades para resolver problemas.

Sin embargo, Adán, el quinto niño participante, no mostró el mismo nivel de progreso que los demás. Durante el período de intervención, Adán faltó a tres sesiones de juego reglado, lo que afectó su participación y compromiso con la actividad. Al analizar más a fondo su situación, descubrimos que Adán enfrentaba problemas en su hogar, lo que probablemente contribuyó a su ausencia y falta de compromiso.

A pesar de este contratiempo, los resultados generales del estudio indican que el juego reglado fue efectivo para mejorar la conducta y las habilidades socioemocionales de la mayoría de los niños participantes.

Durante las sesiones de juego, observé que los participantes mostraban un mayor interés en trabajar juntos, intercambiando ideas y apoyándose mutuamente. Por ejemplo, Carlos y David, quienes antes tendían a jugar de manera individual, comenzaron a trabajar en equipo para lograr los objetivos del juego, lo que fortaleció su relación y fomentó un sentido de comunidad en el grupo.

Uno de los aspectos más destacados fue la aceptación gradual de las normas de convivencia y el respeto mutuo entre los niños. A medida que avanzaba la intervención, pude notar cómo los participantes internalizaban las reglas del juego y las aplicaban en otras situaciones dentro del aula. Abdiel, quien solía tener dificultades para respetar los turnos de sus compañeros, mostró una mejora significativa en su comportamiento, lo que contribuyó a un ambiente más armonioso en el grupo.

El juego reglado generó una mayor motivación y compromiso con las actividades propuestas. Los niños mostraron entusiasmo por participar en las sesiones de juego, lo que se reflejó en su disposición para involucrarse en actividades individuales y colectivas. Además, los participantes encontraron innovadoras las actividades propuestas, lo que sugiere que el juego reglado les ofreció una experiencia de aprendizaje significativa y enriquecedora.

Desde una perspectiva teórica, los resultados de esta investigación respaldan la teoría de Piaget sobre el juego como una herramienta fundamental para el desarrollo cognitivo y socioemocional en la infancia. El juego reglado proporcionó un contexto estructurado que permitió a los niños explorar, experimentar y aprender habilidades sociales clave, como la cooperación, la negociación y la resolución de conflictos. Además, los hallazgos refuerzan la importancia de promover un enfoque reflexivo y basado en la evidencia en la práctica docente, utilizando estrategias como el juego reglado para satisfacer las necesidades específicas de los alumnos y mejorar su bienestar emocional y social.

En general, los resultados de esta investigación respaldan la hipótesis planteada, demostrando que el juego reglado tiene un impacto positivo en el desarrollo socioemocional y la convivencia en el grupo de 1° y 2° grado de preescolar. Los participantes experimentaron mejoras significativas en su capacidad para regular emociones, colaborar con sus compañeros, respetar las normas de convivencia y mostrar motivación por participar en actividades grupales. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la práctica docente, destacando la importancia de incorporar el juego reglado como una estrategia efectiva para promover una convivencia sana y el desarrollo socioemocional en el entorno preescolar.

A partir de este análisis de resultados sugieren que el juego reglado ofrece un entorno propicio para que los niños practiquen habilidades sociales clave y fortalezcan su sentido de comunidad dentro del grupo preescolar, puede desempeñar un papel fundamental en la promoción de la convivencia sana y el desarrollo socioemocional en el contexto del preescolar.

Al proporcionar un entorno estructurado y seguro para la interacción social, el juego reglado ofrece oportunidades para que los niños practiquen habilidades sociales clave y desarrollen un sentido de comunidad.

Mi investigación ha contribuido al cuerpo de conocimiento existente al proporcionar nuevas perspectivas y evidencia empírica sobre el papel beneficioso del juego reglado en el desarrollo infantil. Sirviendo de inspiración para futuras investigaciones y ayuden a mejorar las prácticas educativas y las políticas sociales destinadas a apoyar el bienestar de los niños en sus primeros años de vida.

Una de las principales aplicaciones prácticas de estos resultados es la integración del juego reglado en el plan de estudios preescolar como una estrategia pedagógica efectiva para promover el desarrollo socioemocional de los niños. Los docentes pueden diseñar actividades de juego estructuradas que aborden específicamente habilidades como la regulación emocional, la colaboración y el respeto mutuo, incorporando sesiones regulares de juego en el horario escolar.

Además, los resultados de esta investigación pueden respaldar la implementación de programas de formación docente centrados en el juego como una herramienta para mejorar la calidad de la educación preescolar. Los educadores pueden recibir capacitación sobre cómo diseñar y facilitar actividades de juego reglado que sean relevantes y significativas para el desarrollo integral de los niños, así como aprender estrategias para abordar las necesidades individuales de los estudiantes dentro del contexto del juego.

A nivel institucional, los resultados de esta investigación pueden influir en la formulación de políticas escolares que promuevan un enfoque holístico del desarrollo infantil, reconociendo la importancia del juego como una actividad fundamental para el aprendizaje y el bienestar de los niños en edad preescolar.

**Referencias**

Aparicio Roa, D. B. (2001). La Importancia del juego en el proceso enseñanza aprendizaje desde Piaget. *Rastros Rostros*, *4*(7), 36. Recuperado de:  <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/3433>

Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Universidad de Zaragoza

Zaragoza, España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>

Bisquerra, A. (2007). Las competencias emocionales. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>

Ley General de Educación. (2019) . Recuperado de: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE.pdf>

Ley general de los derechos de niñas, niños y adolescentes. (2014). Recuperado de: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDNNA.pdf>

Lopez, M. (2015). El juego reglado como recurso de aprendizaje significativo en niños de 3 a 4 años de edad. Universidad Pedagógica Nacional. México, D.F. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/31405.pdf>

Meneses, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. Universidad de Costa Rica. San Pedro, Montes de Oca. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025210.pdf>

Melo, H. (2014). El juego y sus posibilidades en la enseñanza de las ciencias naturales. Instituto Politécnico Nacional. Distrito Federal, México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179433435004.pdf>

Ponce, A. (2018). El Estudio de Caso Múltiple. Una estrategia de Investigación en el ámbito de la Administración. Recuperado de: <file:///C:/Users/pande/Downloads/1359-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5224-1-10-20180607.pdf>

Robledo, M. (2009). Observación participante: el acceso al campo. Recuperado de: <file:///C:/Users/pande/Downloads/Dialnet-ObservacionParticipante-7724031%20(1).pdf>

Sánchez, A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y disensos. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.2019.644>

Secretaría de Educación Pública. (2019). La nueva escuela mexicana. Recuperado de: <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>